

## tema del mes

### Abandono educativo temprano

# Nuevas políticas a favor del retorno a las aulas

**Miguel Recio**

Gabinete de Estudios

FE CCOO

EL GABINETE de Estudios de la Federación de Enseñanza de CCOO ha elaborado un informe sobre la evolución del abandono escolar temprano de 2008 a 2012 y la actividad laboral y formación de los jóvenes en época de crisis. El informe parte de la recopilación de los principales datos de la Encuesta de Población Activa relativos a la situación de los jóvenes y a su formación.

El informe identifica los porcentajes de jóvenes que estudian o trabajan, aunque se encuentren en paro, los que ni estudian ni trabajan y aquellos que se encuentran en las distintas situaciones respecto del estudio o del abandono escolar. En este último supuesto, se exponen los porcentajes de los que logran alguna titulación académica, y en el caso de los que estudian, en qué nivel lo hacen. Desde 2009 la tasa de abandono educativo temprano (AET) se ha reducido más de una quinta parte debido no al incremento de las plazas escolares, sino a la permanencia o al retorno al sistema educativo, a través principalmente del Bachillerato nocturno, la Formación Profesional de grado medio y la Educación para Personas Adultas, de aquellos jóvenes que antes de la crisis no asistían a clase por las expectativas de encontrar en el mercado de trabajo una posibilidad de desarrollo personal.

Dado que esta reducción del AET no obedece a una política educativa, puede repetirse en un contexto socioeconómico similar al que precedió al estallido de la crisis. Más aún, al no haber variado las políticas educativas –salvo en lo que respecta a la mejora de los Programas de Cualificación Profesional Inicial (PCPI)–, se puede estar frenando este retorno a las aulas. Por ello debería reforzarse con nuevas políticas educativas la permanencia o el regreso al sistema educativo del alumnado que lo abandonó prematuramente.

La mayor caída de la tasa de abandono educativo temprano se produjo entre 2009 y 2010. A ese ritmo no se alcanzará el 10% de abandono previsto por la UE para 2020, y difícilmente el 15%.

En cuanto a la disminución del abandono en la enseñanza postobligatoria, se duplicó de 2000 a 2012 el porcentaje –del 8,9% al 17,2%– de quienes no tienen un título postobligatorio y están escolarizados, respectivamente, entre los dos años citados.

Desde el inicio de la crisis la tasa de AET presenta una evolución muy favorable en los primeros años del grupo de edad, de manera que a los 18 años es sólo del 15,9%, frente al 27,5% en los jóvenes de 21 años. Este dato revela que no se han implantado medidas de mejora del nivel educativo ante la vuelta a los centros escolares.

En 2005, el 30,8% de abandono se dividía en un 19,9% de alumnado con titulación de la ESO y un 10,9% que carecía de ella. En 2011, el 26,5% de abandono se dividía en un 13,9% de alumnado que estaba en posesión del título de la ESO y en un 12,6% que carecía de él, es decir, quienes tenían el

título continuaron estudiando al carecer de alternativa en el mundo del trabajo. Se trata de un dato esperanzador.

Como resultado de esta situación, en 2011 sólo un 7,6% de los jóvenes de 18 años en situación de AET tenía título de ESO y un 8,7% carecían de dicha titulación, es decir, se habían igualado los colectivos que con distintos niveles educativos componen el grupo de AET. Una situación similar ocurre entre los jóvenes de 19, 20 y 21 años, aunque con tasas superiores. Por tanto, puede afirmarse que la reducción del abandono escolar temprano se ha producido mayoritariamente entre quienes tenían título de la ESO, que han tratado de continuar estudios. Los que carecían de este título han desistido de continuar estudiando, un colectivo que merece nuestra atención.

## Un 3% del gasto público para mejorar la formación

LOS RECURSOS necesarios para mejorar la formación de los grupos de población juvenil afectados por el abandono escolar temprano, distribuidos a lo largo de cuatro años, no supondrían más de 5.000 millones de euros, es decir, 1.300 millones al año, un 3% del gasto público educativo. Con ello se reduciría fuertemente la tasa de AET. Si además esta dotación económica se acompaña de medidas que impidan que nuevas promociones abandonen tempranamente la educación, se lograría mantener una baja tasa de AET. Para ello hay que ofrecer en los institutos dos modalidades formativas: una a quienes no tienen título de ESO y otra a quienes lo tienen, de FP de grado medio. Estas propuestas son impensables en el anteproyecto de LOMCE.

## Incidencia del AET por comunidades

DESDE EL inicio de la crisis en 2008, hasta 2012, la tasa de abandono educativo temprano (AET) ha sido similar, con reducciones cercanas al 20%, o lo que es lo mismo, siete puntos porcentuales, pasando del 31,9% en 2008, al 24,9% en 2012. Esto significa que con la crisis mejoran los niveles educativos.

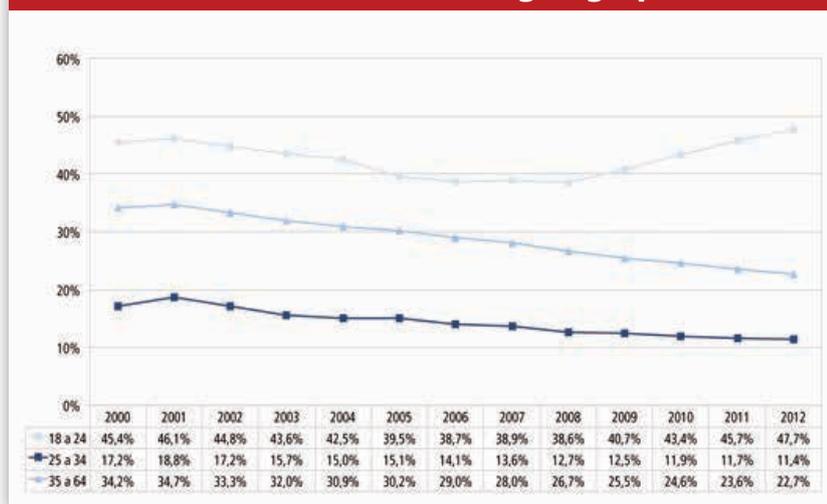
Aun así, se aprecian diferencias entre las comunidades. En 2011 las tasas de AET entre jóvenes sin título de la ESO eran inferiores al 10% de Aragón, Asturias, Cantabria, Cataluña, Galicia y Madrid y no superaban el 5% en Navarra y el País Vasco. Este es el fracaso escolar real en la ESO y no el 25% o el 30% que citaban las exposiciones de motivos de algunos textos legales. Cataluña y Andalucía han reducido de forma notable las tasas de AET que en 2008 superaban la media española, situándose en 2012 cerca de la media estatal, en el caso de Andalucía, o por debajo, en el de Cataluña.

Entre las comunidades autónomas más pobladas, la de Madrid presenta una evolución distinta, registrándose un buen resultado en las tasas de AET hasta 2011, pero un repunte (de 2,4 puntos porcentuales) en 2012, lo que cuestiona la efectividad de los severos recortes educativos en lo que respecta a la reducción del abandono educativo temprano. En efecto, la tasa de AET ha vuelto a los niveles de 2010. Además de los recortes, a este repunte están contribuyendo las facilidades en esta comunidad para conseguir empleo precario y sin cualificación.

En un marco general de descenso de la tasa de AET en los últimos cinco años, en 2012 éste se ha incrementado en comunidades autónomas como Extremadura, Madrid, Galicia y Navarra. En todos los casos, menos en esta última, los incrementos superan dos puntos porcentuales.

Estos repuntes al alza indican que las causas, básicamente de índole social, que favorecían la reducción de la tasa de AET se han agotado o como si la profundidad de los recortes educativos hicieran mella en la escolarización en la ESO, el Bachillerato o la FP de estos jóvenes sin titulación de enseñanza postobligatoria.

## Evolución del % de inactivos según grupo de edad



En estas comunidades autónomas el número de los jóvenes en situación de AET que trabajan presentan menos diferencias con los que, en esa misma situación, no trabajan. También estas comunidades están por debajo de la media en la diferencia de puntos entre esos dos colectivos que sirven para dividir a los jóvenes en AET. Con ello parece que de nuevo se frena la caída de la tasa de AET o repunta debido a los mismos factores sociolaborales que la han mantenido tan alta: la posibilidad de empleo precario y poco cualificado.

## Mayor repercusión en el alumnado inmigrante

EN 2005 las tasa de AET entre los jóvenes procedentes de la inmigración casi duplicaba la de los españoles (48,8% frente a 28,5%), siendo la tasa total de un 30,8%. En esa circunstancia influía el poco tiempo que habían podido permanecer en los centros educativos, dado que su incorporación al país había sido reciente y motivada fundamentalmente por razones de índole laboral. En 2008, la tasa de AET entre los extranjeros era un 66% superior a la de los españoles; mientras que en 2012 la de los españoles, es decir, es un 103% por encima. En 2011, en plena crisis, un 43,9% de AET afectaba a extranjeros y un 23,3% a jóvenes españoles, siendo la tasa total de 26,5%. El dato revela que el paso por los institutos no consigue reducir esas diferencias, manifestándose una clara discriminación en los resultados educativos por razón de origen. Las diferencias se acentúan en comunidades como La Rioja, Murcia, Cataluña, Aragón.

Este sesgo de nacionalidad en contra de los extranjeros no sólo se mantiene en este contexto de reducción de los valores de la tasa, sino que se profundiza. En cambio son mejores los resultados por nacionalidad de la tasa de abandono educativo general (AEG).

Es decir, los extranjeros permanecen o vuelven a los centros en menor medida que los españoles, lo que confirma que los recortes educativos perjudican más a quienes se encuentran en una situación más necesitada. A las dificultades de los extranjeros para acceder a la educación, se une la urgencia por salir al entorno laboral ante la menor oportunidad, lo que explicaría la lenta reducción de la tasa de abandono hasta alcanzar un intolerable 43,6%.

Esta brecha educativa entre españoles y extranjeros tendrá sus consecuencias en la integración social y laboral de ambos colectivos.

Si la crisis está permitiendo a los jóvenes españoles mejorar su nivel educativo, no ocurre lo mismo en el caso de los jóvenes extranjeros.